

¿QUIÉN ALIMENTARÁ AL MUNDO?

Hacia una agricultura diversa y sostenible como motor de desarrollo

Millones de personas en todo el mundo sufren escasez de alimentos, altos precios de los productos básicos y hambre. Esta situación se debe a: agricultura industrial, malas cosechas como uno de los efectos del cambio climático, injusta distribución de los alimentos, incremento del precio del petróleo, aumento del consumo de carne, especulación financiera con los productos agrarios o aumento de la demanda de agrocombustibles (mal llamados “biocombustibles”).



© Karen Robinson

No existe una solución única y tecnológica para esta crisis

La confluencia de la crisis alimentaria y financiera global junto a los impactos del cambio climático, exigen la inmediata puesta en marcha de cambios

significativos en las políticas y los modelos productivos.

La afirmación según la cual tecnologías como **los cultivos transgénicos** son la clave para garantizar el abastecimiento de alimentos en el

futuro es una **falsedad** y **desvía la atención** de las soluciones reales. La única manera de solucionar el problema es promover las técnicas agrícolas modernas, que promueven la biodiversidad **sin OMG** (Organismos Modificados Genéticamente), aumentan la productividad, se adaptan a los cambios del clima, no destruyen recursos naturales y procuran más calidad de vida a agricultores de todo el mundo.

Para que se garanticen la seguridad y la soberanía alimentaria mundial, **Greenpeace exige a los gobiernos:**

- El incremento de las inversiones públicas en investigación y desarrollo de modelos de producción **agroecológicos** que contribuyan a la lucha contra el cambio climático.

- La inmediata suspensión de la financiación a la industria de los transgénicos y la **prohibición de las patentes** sobre semillas.

- La eliminación de las subvenciones a la agricultura **destruktiva, químico y petro-dependiente**.

- El **abandono** de los objetivos de **incorporación mínima obligatoria** de agrocombustibles para el transporte. Al mismo tiempo, limitar el consumo y las emisiones de CO₂ de los vehículos con medidas obligatorias de **ahorro y eficiencia**.

- La implementación de una legislación que garantice que los cultivos agroenergéticos no amenacen la **soberanía alimentaria**, especialmente en los países empobrecidos.

Debemos garantizar los recursos naturales para las futuras generaciones de agricultores

El futuro de la agricultura reside en un modelo basado en la **biodiversidad**. La agricultura industrial pone en peligro los recursos de los que depende nuestro abastecimiento de alimentos. La agricultura industrial degrada el suelo, contamina el agua y produce cada vez menos rendimiento, a pesar del incremento en el empleo de **dañosos pesticidas y fertilizantes**.

La agricultura basada en la biodiversidad reduce la probabilidad de que haya plagas y

enfermedades al diluir la disponibilidad del tipo de plantas que los atraen. **La agricultura ecológica y sostenible mejora la soberanía alimentaria**

Se necesita invertir en investigación y desarrollo de métodos agrícolas sostenibles y ecológicos, sobre todo en aquellos que permitan aumentar la producción de alimentos por parte de los más pobres, de quienes viven en países en vías de desarrollo. Hay que concentrarse en las **pequeñas explotaciones agrícolas**. En proporción, éstas producen más que las más grandes. La agricultura debe abandonar los métodos basados en los productos químicos y las falsas promesas procedentes de la ingeniería genética.



© Greenpeace / Olmo

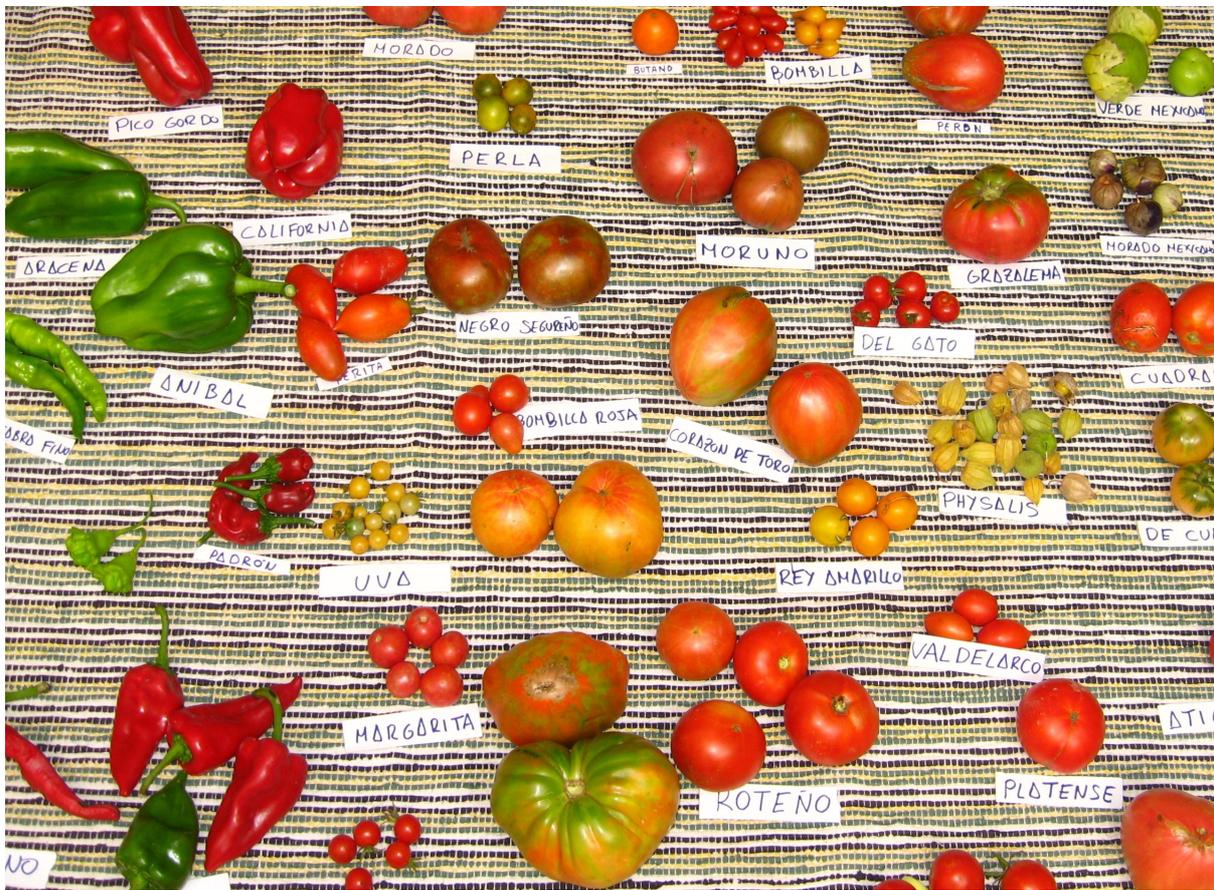
La adaptación al cambio climático

El cambio climático va a afectar cada vez más a la agricultura mundial. El abastecimiento alimentario, sobre todo en los países en vías de desarrollo, está amenazado por los cambios imprevistos en las **precipitaciones** y por el aumento en la frecuencia de los fenómenos meteorológicos más **extremos**. La agricultura industrial contribuye además de manera muy significativa, **un 12%**, a la emisión de gases de efecto invernadero (GEI). Por el uso de fertilizantes y de combustibles, las emisiones de la ganadería o la destrucción de los bosques (1).

La mejor adaptación es aplicar un tipo de agricultura **ecológico y biodiverso**. Los datos procedentes de explotaciones agrícolas de todo el mundo no dejan lugar a dudas: la **combinación de distintos tipos de cultivos** y de variedades es

una manera probada y segura de aumentar la

resistencia de esos cultivos a los cambios erráticos del clima.



Algunas variedades de tomates y pimientos
© Greenpeace / Carrasco

Los cultivos modificados genéticamente, no ofrecen seguridad frente a las modificaciones extremas del clima. No son capaces de adaptarse a los cambios de temperatura rápidos y radicales que provocará el cambio climático.

La agricultura basada en la biodiversidad es la mejor técnica moderna para conseguir seguridad alimentaria en un clima que está cambiando.

Ingeniería genética no es biotecnología

La tecnología de **ingeniería genética** que manipula los organismos es una técnica primitiva que no es eficaz en las circunstancias actuales de la agricultura. Las técnicas modernas de selección que **combinan métodos convencionales con biotecnología** son una solución mucho más efectiva, sobre todo en lo relativo a la resistencia de los cultivos a las condiciones climáticas.

La **Selección Asistida por Marcadores** (M.A.S., siglas en inglés de "Marker Assisted Selection"), por ejemplo, identifica características existentes en las plantas (por ejemplo la tolerancia a la sequía) **sin transferir genes de manera artificial de un organismo a otro**. Las características relacionadas con los diferentes tipos de estrés, como la resistencia a sequías o inundaciones, están normalmente reguladas por múltiples genes y controladas por interacciones muy complejas. La selección asistida por marcadores facilita la selección de rasgos asociados con múltiples e interactivos genes. La ingeniería genética, en cambio, sólo puede insertar un gen (o muy pocos genes) **sin tener la posibilidad de controlar** cómo van a interactuar entre sí, con los genes del organismo receptor o con el nuevo ambiente en el que se insertan.

Los agrocombustibles y la subida del precio del petróleo

Otra de las causas de la actual crisis alimentaria es el alto **precio del petróleo**. No sólo porque nuestro sistema alimentario depende en gran medida del uso de combustibles de origen fósil para la producción de fertilizantes y para la maquinaria agrícola y los medios de transporte, sino también porque cualquier incremento en el precio del petróleo es un incentivo más para que esas explotaciones se dediquen a **producir energía en lugar de alimentos**.

En 2007, Estados Unidos empleó 54 millones de toneladas de maíz para producir bioetanol (II). Por su parte, la UE dedicó 2,85 millones de hectáreas (III) para colza y otros cultivos energéticos. Si esas tierras se hubieran dedicado al maíz y al trigo para la alimentación, habrían producido unos 68 millones de toneladas de cereales, cantidad suficiente para alimentar 373 millones de personas durante un año (IV). O, lo que es lo mismo, el total de población de los 28 países más pobres de África (V).

El incremento en la demanda de agrocombustibles en los mercados internacionales está haciendo que tierras que podrían dedicarse a cultivos alimentarios se dediquen a los combustibles, lo cual provoca un encarecimiento en el precio de los cereales. En muchas zonas provoca además la destrucción de los bosques, lo cual acelera el cambio climático. Como medida urgente e inmediata, **se debe renunciar a los porcentajes**

mínimos obligatorios de incorporación de agrocarburos para el transporte y sustituirlos por **mejores y más serios estándares de eficiencia energética** en los países desarrollados.

Por otro lado, la legislación de cada país debe asegurar que la producción de combustibles no ponga en **peligro la seguridad alimentaria**, sobre todo en los países más pobres.



Plantaciones de palma aceitera en Sumatra, donde este cultivo está generando gravísimos problemas ambientales y alimentarios.
© Daniel Beltra/Greenpeace

¿“Ingeniería genética”?

En lugar de mejorar la biodiversidad y el acceso a los alimentos, **la manipulación genética los ha dañado enormemente debido a la contaminación imprevisible y descontrolada.**

Desde 1996, se han dado cientos de casos de cultivos contaminados por OMG en 57 países. En **España**, por ejemplo, cada año se da un importante número de **contaminaciones y daños** por transgénicos (VI).

Por otro lado, la ingeniería genética es **cara y arriesgada** para los agricultores. Sus semillas tienen **derechos de patentes** que incrementan el precio del alimento y, por tanto, no contribuyen a aliviar la pobreza ni el hambre, sino que se trata de una **amenaza** para la soberanía alimentaria. Este análisis lo ha compartido el informe de la Evaluación Internacional del Conocimiento, Ciencia y Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD en sus siglas en inglés) (VII). La evaluación que supone este informe **no cree que el cultivo de OMG sirva para erradicar el hambre.**

Las técnicas modernas y tradicionales de selección genética de cultivos pueden ayudar a conseguir soluciones a largo plazo para la actual crisis alimentaria. Estas técnicas aumentan la resistencia de las plantas a un clima variable e impredecible sin tener que recurrir a la manipulación genética

Las mentiras sobre los cultivos transgénicos

No existe actualmente en el mercado **ninguna planta transgénica** que consiga **incrementar la productividad**, mejorar las cualidades nutricionales, ser resistente a la sequía o a la salinidad.

Los cultivos modificados genéticamente que se comercializan hoy en día sólo tienen dos rasgos: son resistentes a los herbicidas o producen **venenos insecticidas**; se trata de las propiedades **que interesan a la industria** agroquímica y no a los agricultores ni a los ciudadanos del planeta.

El cultivo de plantas MG **no supone reducciones** en la cantidad de pesticidas químicos. De hecho, de 1996 a 2004, al mismo tiempo que ha aumentado en Estados Unidos el cultivo de OMG, se ha incrementado en 55 millones de kg el empleo de pesticidas.



© Sophia Evans

Referencias

I. www.greenpeace.org/raw/content/international/press/reports/cool-farming.pdf

II. Economist Intelligence Unit, Febrero 2008. Predicciones sobre las materias primas mundiales: comida, piensos y bebidas. <http://www.eiu.com>

III. EUROPA Comunicado de Prensa IP/07/1528, 17/10/2007; <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=IP/07/1528>

IV. Partimos de la base de que se necesitan 182,5 kilos de cereales para cubrir las necesidades de una persona activa durante un año (fuente: Programa de Alimentación Mundial).

V. Para ver la lista de la ONU ver esta página: <http://www.un.org/special-rep/ohrrls/ldc/list.htm> informe de la Evaluación internacional del conocimiento, ciencia y tecnología en el desarrollo agrícola. Informe de Síntesis, Sumario Ejecutivo. <http://www.agassessment.org>

VI. En el mes de mayo de 2008, por ejemplo, Greenpeace presentó un nuevo documento que recoge una serie de testimonios de productores que han sufrido directa o indirectamente la contaminación por el maíz transgénico de Monsanto, MON 810, durante el año 2007 y cuyas realidades socio-económicas se ven fuertemente agredidas por la presencia de este transgénico en los campos. Nota al pie pendiente de meter <http://www.greenpeace.org/espana/news/greenpeace-desenmascara-las-co>

VII. Puesto en marcha por varias agencias de las Naciones Unidas y por el Banco Mundial, el informe es el primero que analiza de forma global y científica la agricultura. Recopilado por más de cuatrocientos científicos de todo el mundo.

VIII. Elmore, R.W., Roeth, F.W., Nelson, L.A., Shapiro, C.A., Klein, R.N., Knezevic, S.Z. y Martin A. (2001). Producción agrícola de la soja resistente al glifosato comparada con otras variedades. Diario Agrario, 93:408-412.



Acción de Greenpeace en una fábrica de aceite de soja transgénica en Cartagena
© Tour de soja 2004. Pedro Armestre